

CAMINANDO CON LA PALABRA

33º Domingo Tiempo Ordinario Noviembre 17 de 2019

LUCAS 21, 5-19

UN FIN PARA UN NUEVO COMIENZO

Invocación al Espíritu Santo: Todo acaba en esta triste historia. El fin de la opresión trae la alegría de un tiempo nuevo de liberación. Ayúdanos Dios a poner fin a todo lo que destruye nuestra humanidad, para construir en esperanza una nueva sociedad.

PRIMER PASO...

CONOCER/LEER/BUSCAR

Abrir la puerta a la Palabra

¿Qué dice el texto?

(palabras, personajes, situaciones, sentimientos)

Hago preguntas al texto

PREGUNTAS DE COMPRENSIÓN

1. ¿Qué dice Jesús sobre el templo?
2. ¿Qué señales se presentarán antes del fin?
3. ¿Qué le sucederá a los seguidores de Jesús, cómo serán tratados y como deben responder?

SEGUNDO PASO...

AMAR/MEDITAR/

ENCONTRAR

Entrar en intimidad con la Palabra en relación con mi propia Realidad

¿Qué me dice a mí personalmente el texto?

¿Qué nos dice a nosotros el texto?

Leer con el corazón puesto en Dios y en su Proyecto para mi vida personal, familiar, social, comunitaria.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y FORMACIÓN

Pensemos en Familia y en Comunidad:

1. ¿Cómo interpretamos los signos y señales que vemos en la realidad: guerras, muertes, fenómenos naturales?
2. ¿Cómo descubrimos a Dios en nuestras situaciones de conflicto dentro de la familia?

El fin del templo, que aparece en el texto de hoy, no coincide con el fin de la historia; es más bien la forma para hablar que en todo tiempo y en todo momento hay que volver a empezar el curso de la historia de la mano de Dios. Hoy necesitamos recomenzar en nuestras familias, ir de la mano con Dios, volver a él en confianza y fidelidad a su proyecto de amor.

TERCER PASO...

SERVIR/ACTUAR/

SABOREAR

Le brindo un espacio a la Palabra en mi vida

¿Qué me pide el texto que haga?

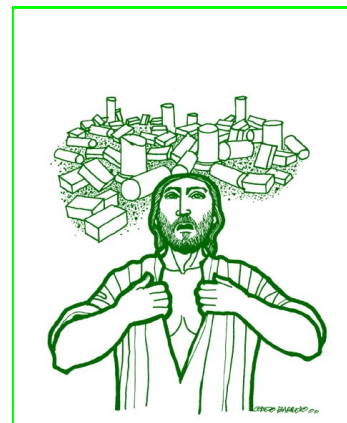
CUARTO PASO...

ALABAR/ORAR/AGRADECER

Hablo con Dios cara a cara, como quien habla entre amigos

¿Qué te digo ahora a ti, Señor?

Hacer una pequeña oración a Dios (acción de gracias, perdón, alabanza)



TIEMPOS DE CRISIS

En los evangelios se recogen algunos textos de carácter apocalíptico en los que no es fácil diferenciar el mensaje que puede ser atribuido a Jesús y las preocupaciones de las primeras comunidades cristianas, envueltas en situaciones trágicas mientras esperan con angustia y en medio de persecuciones el final de los tiempos.

Según el relato de Lucas, los tiempos difíciles no han de ser tiempos de lamentos y desaliento. No es tampoco la hora de la resignación o la huida. La idea de Jesús es otra. Precisamente en tiempos de crisis «*tendréis ocasión de dar testimonio*». Es entonces cuando se nos ofrece la mejor ocasión de dar testimonio de nuestra adhesión a Jesús y a su proyecto.

Llevamos ya mucho tiempo sufriendo una crisis que está golpeando duramente a muchos. Lo sucedido en este tiempo nos permite conocer ya con realismo el daño social y el sufrimiento que está generando. ¿No ha llegado el momento de plantearnos cómo estamos reaccionando?

Tal vez, lo primero es revisar nuestra actitud de fondo: ¿Nos hemos posicionado de manera responsable, despertando en nosotros un sentido básico de solidaridad, o estamos viviendo de espaldas a todo lo que puede turbar nuestra tranquilidad? ¿Qué hacemos desde nuestros grupos y comunidades cristianas? ¿Nos hemos marcado una línea de actuación generosa, o vivimos celebrando nuestra fe al margen de lo que está sucediendo?

La crisis está abriendo una fractura social injusta entre quienes podemos vivir sin miedo al futuro y aquellos que están quedando excluidos de la sociedad y privados de una salida digna. ¿No sentimos la llamada a introducir «recortes» en nuestra vida para poder vivir los próximos años de manera más sobria y solidaria?

Poco a poco, vamos conociendo más de cerca a quienes se van quedando más indefensos y sin recursos (familias sin ingreso alguno, parados de larga duración, inmigrantes enfermos...). ¿Nos preocupamos de abrir los ojos para ver si podemos comprometernos en aliviar la situación de algunos? ¿Podemos pensar en alguna iniciativa realista desde las comunidades cristianas?

No hemos de olvidar que la crisis no solo crea empobrecimiento material. Genera, además, inseguridad, miedo, impotencia y experiencia de fracaso. Rompe proyectos, hunde familias, destruye la esperanza. ¿No hemos de recuperar la importancia de la ayuda entre familiares, el apoyo entre vecinos, la acogida y el acompañamiento desde la comunidad cristiana...? Pocas cosas pueden ser más nobles en estos momentos que el aprender a cuidarnos mutuamente.

José Antonio Pagola

Tomado de: <https://www.gruposdejesus.com/33-tiempo-ordinario-c-lc-215-19/>



Parroquia Inmaculado Corazón de María

Los Curos, Mérida

Venezuela

Casa parroquial

Calle 6, Urbanización Los Curos, parte media.
Parroquia Civil : Osuna Rodríguez, Municipio Libertador, Mérida, Estado Mérida

Teléfono: (58) (0274) 2713038

Correo: levmiriam.org.ve@gmail.com

Blog: <https://lev-miriam.weebly.com/>